

Nuevo Método de Propagación de la Piña

POR

LOUIS A. GATTONI ¹

En El Salvador existen varias localidades apropiadas para el incremento del cultivo industrial de la piña.

Para iniciar la expansión de este cultivo, deberá estudiarse la habilidad técnica de los cultivadores, los factores económicos de la producción, mercado, consumo y otros problemas que pudiera presentar la industria piñera nacional. También es necesario un estudio cuidadoso del suelo, el uso apropiado de abonos y yerbicidas, el control de enfermedades y plagas; pero en la actualidad, nada es más urgente y necesario que una campaña extensa tendiente al uso de plantas seleccionadas y la adaptación de variedades apropiadas para determinados propósitos.

Una defectuosa costumbre en el sistema de la propagación de la piña en el país desde hace muchos años, ha ido desmejorando lamentablemente la calidad de las actuales variedades de "piña de agua", "azucarón", y de otros tipos locales.

Ahora es urgente y necesario para los productores de piña, aprender a mejorar y mantener el rendimiento y calidad de sus propios cultivos.

METODO DE SELECCION

Durante la época de cosecha, pero antes de hacer el corte de la fruta, se deberán escoger y marcar las plantas más vigorosas y sanas, que son las que producen piñas de mejor forma, tamaño y coloración o madurez uniforme (Foto N° 1).

Estrictamente se deben rechazar como defectuosas, las plantas que tengan brotes e hijos que nacen en la base misma del fruto, y las que tengan piñas con doble o triple corona (Fotos N° 2 y 3).

En una planta de piña se consideran brotes normales y adecuados para la propagación, aquellos brotes o retoños que nacen de entre las hojas, los hijuelos que nacen casi del cuello de la raíz, y el brote de corona que nace en forma de penacho encima de la fruta. Normalmente, una planta puede producir dos o tres hijuelos o brotes de raíz, dos o tres brotes o hijos de tallo y un brote de corona.

Plantas que produzcan más de siete brotes, son plantas malas productoras de frutas. Plantas que producen brotes en la base de la

1. Escuela Nacional de Agricultura, Valle de San Andrés, El Salvador.

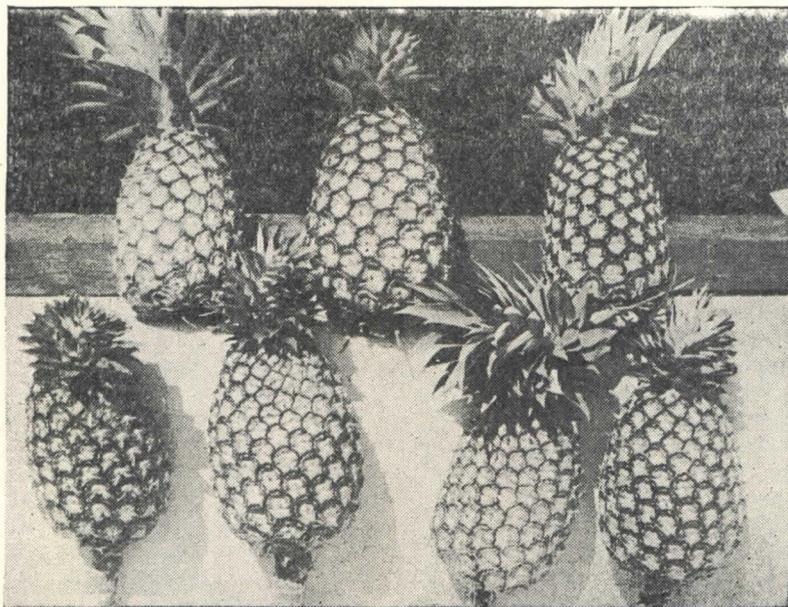


Fig. 1. Las plantas que producen piñas de tamaño grande, sin brotes en su base, deben ser seleccionadas para propagación.



Fig. 2 Las plantas que producen piñas con hijos debajo de la fruta o al contorno de la misma, no son buenas para propagación.

fruta, como sucede en la mayoría de las piñas del país, no sirven como plantas de propagación y no deben propagarse (Foto N° 4).

Es fácil comprender que estos 5, 10 ó 15 brotes o *chupones* que crecen en la base del fruto, están robando alimento o la fuerza que la fruta necesita para su desarrollo normal. Si seguimos erróneamente propagando brotes o retoños de plantas malas productoras de fruta, iremos heredando estas malas cualidades o defectos que se transmiten de planta a planta, agravándose año tras año.

Una vez escogida la buena planta que se debe propagar, se colocará una estaca larga o una tira de género de color vistoso al lado o en la planta seleccionada. Estas plantas marcadas se usan como plantas madres para producir los retoños o hijos que se necesitan para las nuevas plantaciones. Siguiendo sin interrupción este trabajo, se logrará renovar un piñal con material seleccionado de alta productividad, fruta grande, uniforme, y de mayor valor comercial (Foto N° 5). No debe olvidarse que ésto se consigue exclusivamente con plantas que no produzcan brotes o chupones en la base de la fruta.

El productor de piña, ignorando el problema de la degeneración de las plantas, ha buscado para sus siembras, variedades o matas con abundantes retoños o hijos que brotan en la base de la fruta, cuando es preferible y recomendable buscar variedades y plantas que produzcan muy pocos o casi ningún hijo. Existe ahora un nuevo método de

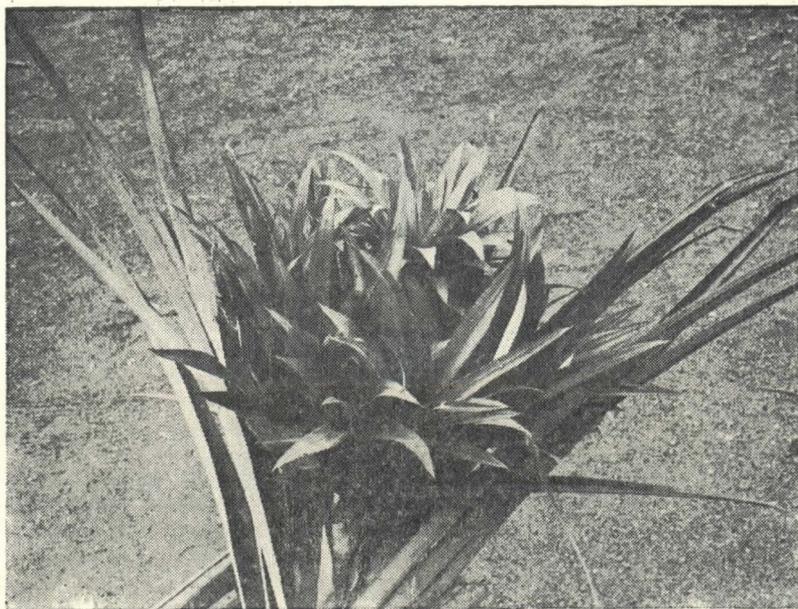


Fig. 3 Las piñas con abundancia de brotes o chupones en la base, que cubren la fruta son de mala calidad.

propagación de la piña, en que se prescinde por completo de estos brotes, retoños o hijos.

En el nuevo método, las plantas seleccionadas y marcadas con una vara o con una cinta de color vistoso, como hemos indicado anteriormente, se cortan casi al ras del suelo. Los tallos de las plantas cortadas, se deshojan dejándolos completamente limpios (Foto N° 6). Estos tallos limpios de hojas, que por lo general tienen de 30 a 60 centímetros de largo por 8 a 10 centímetros de diámetro, se cortan o trozan longitudinalmente en cruz, obteniendo así cuatro tajadas, secciones o partes (Figura N° 7). Cada tajada tiene forma triangular, y lleva una parte del corazón o médula del tallo, que le sirve de reserva de alimento.

Las tajadas se siembran en un vivero preparado especialmente, y para que produzcan brotes se debe colocar la parte plana de la corteza hacia arriba; es allí donde están las yemas latentes que deben producir los indicados brotes (Foto N° 8).

Para el vivero debe usarse tierra con buena cantidad de humus, aunque lo mejor sería tierra podrida de un composte o abonera. La tierra debe desinfectarse con formalina o con fumigantes especiales como: Dowfume W-40 y MC-2. Para pequeñas extensiones de viveros, el agua hirviendo es un recurso práctico y económico.

Los trozos o tajadas de los tallos se desinfectan sumergiéndolos en una solución débil de permanganato de potasio, para prevenir pudriciones, y se colocan en el vivero en hileras separadas a 10 centímetros unas de otras (Foto N° 9). Los trozos se entierran dejando la parte plana con la corteza al nivel del suelo.

Las yemas dormidas de los trozos enterrados empiezan a brotar a las 3 y 5 semanas (Foto N° 10). Tan pronto como los brotes o plantitas están suficientemente grandes, de 5 a 8 pulgadas, lo que se consigue en 6 a 8 semanas, se cortan con un pedacito de la tajada madre. Estas plantitas son transplantadas a otro vivero antes de ir a la siembra definitiva, o en espera de que llegue la época lluviosa.

Durante la época de las lluvias, la "brotación" (aunque es más lenta) es más exitosa. En la época seca (verano), el vivero de los trozos de tallo debe hacerse bajo semi-sombra y regarse.

El rendimiento, o mejor dicho, el porcentaje de brotes o plantitas por tallo, varía según las variedades de piñas y según el estado de madurez del tallo al momento de cortarlo. Un promedio general en la Escuela de Agricultura, ha sido de 12 brotes o plantitas por tallo con la variedad Cayena lisa; ésto es, 3 brotes por tajada o trozo. Con las variedades Española Roja y Natal Queen, la brotación por tallo aumentó a un promedio de 16 plantitas, o sea, 4 por tajada.

Las plantas de madurez avanzada, es decir, donde la piña se deja madurar demasiado, no son muy adecuadas para propagar por este método. Tallos provenientes de plantas de piña en estado de floración han rendido los mejores resultados: hasta 24 plantitas (6 por tajada). Tallos cortados en diferente madurez, desde plantas en floración hasta con frutos maduros, el promedio de brotación fue disminuyendo mientras más se acercaba a la madurez y sobremadurez de la fruta o de la planta.

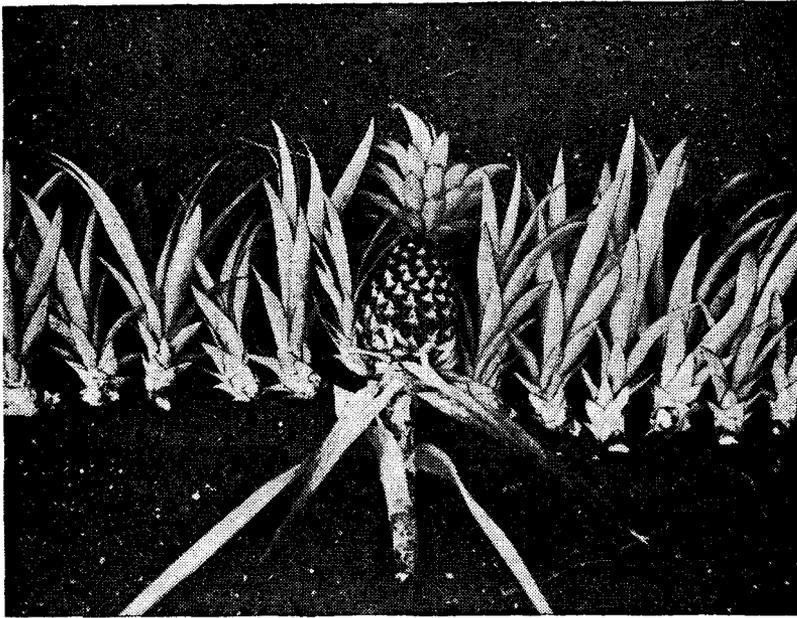


Fig. 4 La abundancia de los chupones o brotes de la base hace que la fruta crezca pequeña y débil.

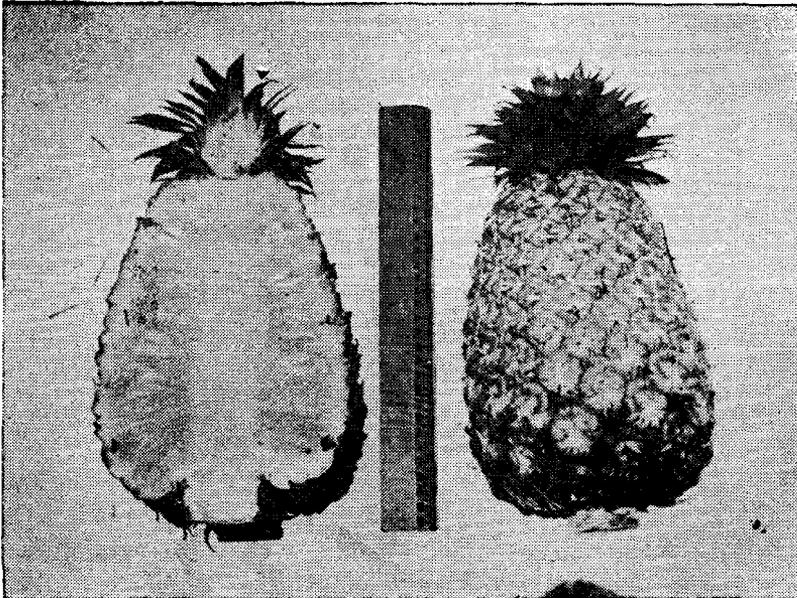


Fig. 5 Tamaño, forma y calidad de fruta que interesa propagar.

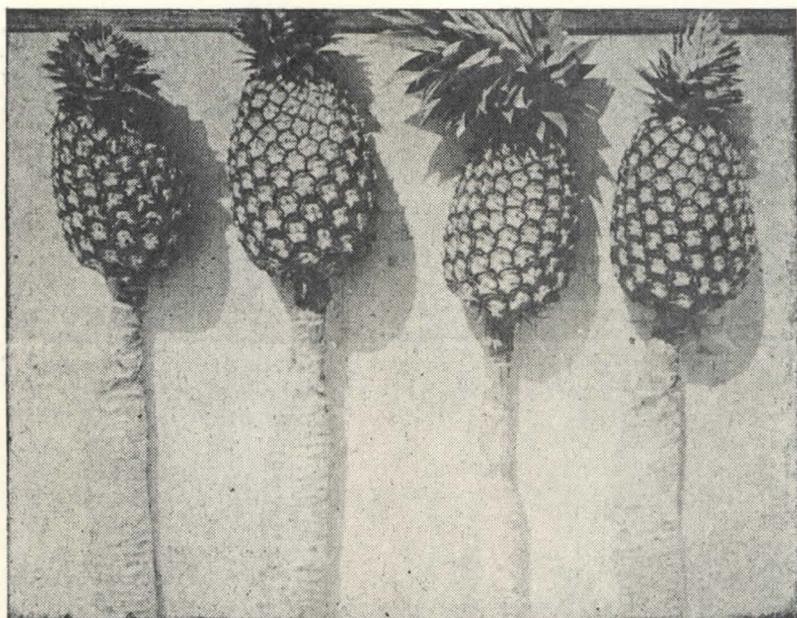


Fig. 6 Tallos deshojados y limpios de plantas seleccionadas

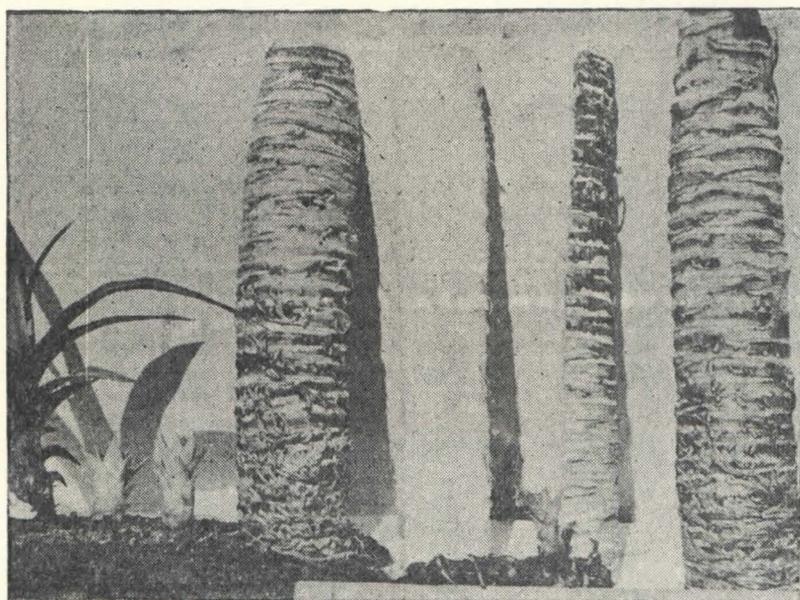


Fig. 7 Los tallos de plantas de pifias seleccionadas, se cortan longitudinalmente, en cruz, a modo que queden cuatro tajadas en forma prismática triangular.

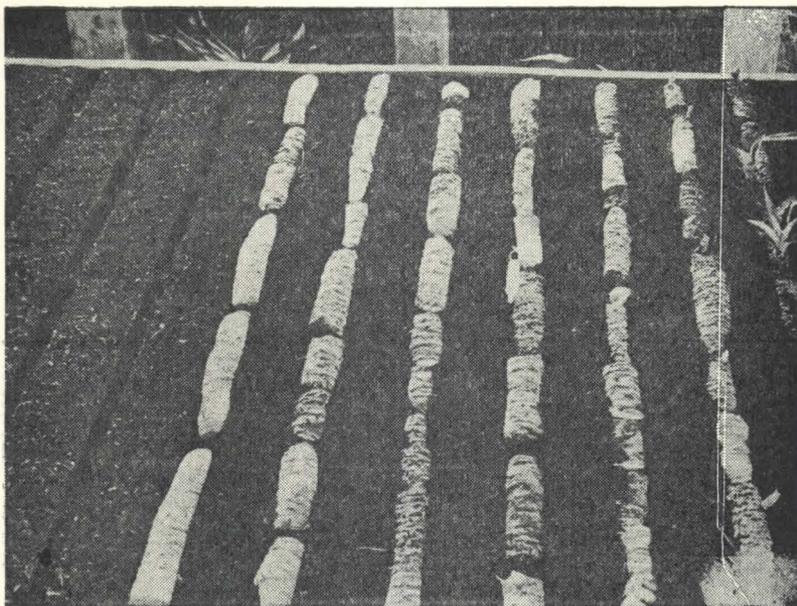


Fig. 8 Forma de colocar las tajadas de tallo en el vivero.



Fig. 9 Siembra de tajada de tallos de pñia en hileras y a 10 cms. de separación.



Fig. 10 Brotes de tallos de pifias a las 8 semanas de haber sido sembradas en el vivero.